



Amado amigo: autonarrativa del amor romántico entre hombres

Amado amigo: autonarrativa do amor romântico entre homens

Beloved friend: autonarrative of romantic love among men

 10.64493/INV.20.10

Fábio Ricardo Bastos Gomes
Universidad Jaén

 0009-0001-3639-2232

artigo recebido em: 22.07.2024
artigo aceite para publicação: 04.11.2024

This work is licenced under a [Creative Commons BY-NC-ND 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Gomes, F. (2025). Amado amigo: autonarrativa del amor romántico entre hombres. Invisibilidades - Revista Ibero-Americana de Pesquisa em Educação, Cultura e Artes. <https://doi.org/10.64493/INV.20.10>

Resumo

Este artigo apresenta os resultados de uma investigação artística autonarrativa que aborda a construção da identidade sexual a partir da memória e da experiência. Mais especificamente, problematiza o percurso pessoal de descoberta da própria homossexualidade, que costuma ser um momento emocional bastante complexo. Por vezes, este processo pode começar quando alguém se apercebe de que sente algo mais profundo do que amizade por um amigo do mesmo sexo. Este amor romântico, e quase sempre platónico, pode estar carregado de dúvidas, inquietudes e angústias, uma vez que a pessoa se confronta com novas dimensões da sua identidade. A sociedade, a cultura e as experiências pessoais desempenham um papel significativo na forma como estes sentimentos são percebidos. Nesse sentido, a descoberta da homossexualidade enquanto se está apaixonado por um amigo implica não só compreender a própria orientação

sexual, mas também aprender as complexidades das relações interpessoais. Esta investigação também propõe reflexões sobre a situação em que homens homossexuais, por vezes, se sentem atraídos por homens heterossexuais, o que implica uma discussão sobre a persistente heteronormatividade que continua a reger grande parte das sociedades.

Palavras-chave: investigação artística, autonarrativa, identidade homossexual.

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación artística autonarrativa que trata de la construcción de la identidad sexual partiendo de la memoria y de la experiencia. Más específicamente, problematiza el camino personal de descubrimiento de la propia homosexualidad, que suele ser un momento emocional bastante complejo. En ocasiones, este proceso puede comenzar cuando uno se da cuenta de que siente algo más profundo que amistad hacia un amigo del mismo sexo. Este amor romántico, y casi siempre platónico, puede estar cargado de dudas, inquietudes y angustias, ya que la persona se enfrenta a nuevas dimensiones de su identidad. La sociedad, la cultura y las experiencias personales desempeñan un papel significativo en la forma en que se perciben estos sentimientos. En este sentido, el descubrimiento de la homosexualidad mientras se está enamorado de un amigo no solo implica entender la orientación sexual propia, sino también aprender las complejidades de las relaciones interpersonales. Esta investigación también propone reflexiones acerca de la situación en la que hombres homosexuales a veces se sienten atraídos por hombres heterossexuales, esto implica una discusión sobre la persistente heteronormatividad que sigue rigiendo gran parte de las sociedades.

Palabras clave: Investigación artística, autonarrativa, identidad homosexual.

Abstract

This article presents the results of an autonarrative artistic research that deals with the construction of sexual identity based on memory and experience. More specifically, it problematizes the personal journey of discovering one's own homosexuality, which is often a rather emotionally complex moment. Sometimes, this process can begin when one realizes they feel something deeper than friendship towards a same-sex friend. This romantic love, often platonic, can be filled with doubts, concerns, and anxieties as the person confronts new dimensions of their identity. Society, culture, and personal experiences play a significant role in how these feelings are perceived. In this sense, the discovery of homosexuality while being in love with a friend not only involves understanding one's own sexual orientation but also learning the complexities of interpersonal relationships. This research also proposes reflections on the situation in which gay men are sometimes attracted to heterosexual men, this implies a discussion about the persistent heteronormativity that continues to govern a large part of societies.

Keywords: Artistic research, autonarrative, homosexual identity.

1. Introducción

Esta investigación artística autonarrativa aborda la construcción de la identidad sexual a partir de la memoria y la experiencia, más específicamente, del camino personal de descubrimiento de la propia homosexualidad. Este trabajo fue presentado en el 36º Encuentro Nacional de la APECV y en el 4º Congreso de la Red Ibero-Americana de Educación Artística (RIAEA), celebrados en Vila Nova de Gaia, Portugal, en mayo de 2024.

2. (Des)amor desde la amistad entre hombres

En la actualidad, en la mayoría de los países, las sociedades están organizadas con base en la heteronormatividad, la cual, entre otras cosas, se fundamenta en la idea de que la heterosexualidad debe ser la norma a seguir.

Así, desde el nacimiento, los niños deben cumplir con una serie de expectativas que están directamente relacionadas con su sexo biológico, de las cuales es muy difícil escapar, dado que “la masculinidad es una experiencia colectiva desarrollada a través de ritos, pruebas y desafíos concebidos para que el sujeto responda públicamente si es o no es un hombre”¹ (Nolasco, 2001, p. 104-105). Sean homosexuales o no, a los hombres se les imparte una educación orientada hacia la heterosexualidad, lo que supone importantes vacíos en su desarrollo socioafectivo. Según Nolasco (2001)

“Un niño aprende que, durante su proceso de socialización, debe silenciar sus sentimientos y frustraciones, así como evitar situaciones de vergüenza y miedo. Crece creando defensas y protecciones contra sentimientos desagradables, ya que estos pueden servir como indicadores de fragilidad y limitación para cumplir con las exigencias de su rol social” (p. 82).

Más tarde, durante la adolescencia, cuando los jóvenes tienen la posibilidad de experimentar vivencias afectivas y sexuales, y así aprender un poco más sobre cómo relacionarse con otras personas, con su propio cuerpo, con las inseguridades, frustraciones y demás sentimientos involucrados en las relaciones interpersonales, ocurre que, en el caso de los jóvenes gays, este aprendizaje muchas veces no se da, precisamente porque no se sienten seguros ni cómodos para vivir sus vidas de la manera que desearían. Así, algunas de estas personas atraviesan los años formativos de la adolescencia con amistades mayoritariamente femeninas, ya que, por temor a que se descubra su sexualidad y para evitar situaciones de rechazo y discriminación, evitan relacionarse con otros chicos.

Pero los chicos que se identifican como heterosexuales también ven afectadas sus relaciones de amistad con otros chicos, ya que, por temor a ser etiquetados como gays, evitan establecer una amistad más íntima en la que podrían hablar de sus cuestiones personales y sentimentales, por ejemplo. Cuando una persona aprende desde muy temprano que ser homosexual es algo incorrecto y que los comportamientos asociados a lo femenino (desde una perspectiva machista) no son aceptados ni bien vistos por gran parte de la sociedad, estas fuerzas actúan para reprimir estos sentimientos. En este sentido, “para los hombres, la noción de intimidad no está incluida en el proceso de socialización por el que atraviesan; no es algo que ellos aprendan, practiquen o desarrollen” (Nolasco, 2001, p. 81) de una manera saludable y significativa.

En este contexto, a veces ocurre que cuando un joven gay recibe atención, respeto e incluso cariño de un amigo heterosexual, se desencadena una tormenta de sentimientos y emociones que han estado reprimidos durante mucho tiempo. Y si inicialmente esta relación de amistad se establece como un lugar positivo para desarrollar y aprender a relacionarse con alguien del mismo sexo, muchas veces termina convirtiéndose en una situación de angustia y sufrimiento, porque estos jóvenes gays necesitan más que una relación de amistad, una relación afectiva amorosa. El único camino parece ser mantener este sentimiento oculto, porque además del miedo a la homofobia y la violencia física, está el temor al

rechazo, al alejamiento de este amigo. Es interesante observar que, tanto los hombres homosexuales como los heterosexuales, de alguna manera “ambos demuestran cuánto es difícil para un hombre establecer con otro hombre una relación de intimidad que no pase por la cama, ya sea como deseo o como fobia” (Nolasco, 2006, p. 38).

Muchas veces, este amigo heterosexual muestra una masculinidad acorde a lo que se espera, y en este sentido, es posible entender por qué tantos jóvenes gays se sienten atraídos. Se busca en el otro características que el individuo no tiene, o que de alguna manera estas personas sienten que deberían tener, incluso si es para disminuir su propio sufrimiento y buscar la aceptación de los demás. El hombre heterosexual popularmente es considerado como el “hombre de verdad” y según Richard Miskolci y Larissa Pelúcio en su prefacio, esta idea idealizada “demuestra cómo el deseo por alguien del mismo sexo puede asociarse con un conformismo hacia el orden heterosexual, sus normas de género, sus patrones estéticos e incluso con la gramática de las relaciones sexuales” (Perlongher, 2008, p. 12). En este contexto, la proyección es un elemento que actúa de manera poderosa, ya que este amigo llega a representar un ideal de masculinidad que históricamente se ha exigido a los jóvenes gays. A veces, este sentimiento genera como resultado una homofobia internalizada que las personas homosexuales pueden llegar a experimentar después de años de aprender modelos heteronormativos. De alguna manera, existe una admiración y una creencia de que ser como este otro haría la vida menos difícil dentro de la sociedad machista y patriarcal en la que vivimos. Este hecho representa “una gran paradoja, pues el deseo es homo-orientado, pero el objeto de deseo debe parecer hetero” (Perlongher, 2008, p. 13).

Aunque la relación no sea plena ni suficiente, se termina optando por mantener al menos la cercanía con esta persona, incluso si para ello estos jóvenes gays tienen que colocarse en un lugar de sufrimiento que es el enamoramiento platónico. Y para hacer este momento aún más difícil, surge el sentimiento de culpa. Culpa por ser quien es, por no poder ser de otra manera, por desear a alguien que solo quiere ser su amigo y por probablemente ser el responsable del posible fin de una relación de amistad. También el hecho de sentirse atraído por un hombre heterosexual, y por este motivo quizá no disponible para una relación homosexual, de alguna manera evita, por así decirlo, las responsabilidades y consecuencias de un involucramiento afectivo que realmente ocurre. Podemos considerar esta actitud como un intento del individuo de disminuir los riesgos y efectos negativos de esta situación, ya que, al tratarse de un sufrimiento en secreto, y por más doloroso que pueda ser, no abarca la imprevisibilidad de hacerlo público.

Un patrón recurrente en las historias de vida de muchos hombres gays es el hecho de haber pasado por innumerables situaciones de rechazo, ya sea por parte de la familia y otros parientes, por colegas de escuela, por compañeros de trabajo e incluso por otros hombres con los que se estableció algún tipo de vínculo afectivo o sexual. En este sentido, encontrarse en medio de una narrativa de rechazo no es algo novedoso, y a veces es el único tipo de relación afectiva conocida. Entonces, inconscientemente, este patrón de comportamiento termina por repetirse, ya que fue vivido y experimentado anteriormente.

3. Amistad entre hombres en el arte

3.1. Algunos referentes artísticos que hablan de amistad.

En las diferentes formas de arte ya se ha abordado el tema de la amistad entre hombres. Para este artículo, he seleccionado como referentes dos obras que ejemplifican los puntos discutidos anteriormente: “Manuel” y “Aqueles dois”.

¹Las citas escritas originalmente en portugués fueran traducidas al español por el autor.

3.1.1. Manuel

La escultura Manuel del artista español Rodrigo expuesta en la edición de ARCO del 83 trata de una relación de amistad en la cual el artista se sentía enamorado de un hombre heterosexual. En la obra, el cuerpo del artista se presenta fusionado con el cuerpo desnudo del amado. Rodrigo también ha dibujado un cómic en el que ilustra con precisión los acontecimientos vividos por ambos durante el tiempo en que compartían vivencias y memorias. El artista ha encontrado una manera bastante poética de tratar un tema que puede ser muy doloroso para los hombres gais. Por otro lado, también es delicada la parte que afecta al amigo, pues ciertamente tendría muchas dudas al enterarse de la situación. Para Rodrigo, su amigo Manuel también representaba un patrón de masculinidad esperado, ya sea por su cuerpo o por su comportamiento cotidiano. En definitiva, por representar un ideal siempre exigido, pero que no se posee y que se ha aprendido a desear.

3.1.2. Aqueles dois

Basada en el cuento homónimo de Caio Fernando Abreu, la película *Aqueles Dois* (1985), dirigida por Sérgio Amon, cuenta la historia de Saul y Raul, dos empleados públicos que, a pesar de tener personalidades distintas, desarrollan una intensa amistad. En esta relación, encuentran un espacio para escapar de la soledad que cada uno sentía. Juntos, también establecen una confianza en la que ambos se sienten cómodos para hablar de sus sentimientos, gustos, deseos, inseguridades y temores. Todo va bien hasta que ambos comienzan a sufrir por el prejuicio de sus colegas de trabajo, quienes confunden la amistad con un posible romance, ya que les parece muy extraño que dos hombres constituyan una relación de intimidad.

4. Canciones del Amor y Tiempo

La obra *Canciones del amor y el tiempo* (2019) forma parte de mi investigación artística autobiográfica, que aborda el tema de la construcción de la identidad sexual desde una perspectiva de experiencia y memoria. Al recordar las canciones que compuse durante mi juventud, problematicé el darse cuenta de mi propia sexualidad. Comencé la investigación para esta obra escuchando las grabaciones en audio de mis composiciones, algo que no había hecho en mucho tiempo. Estos registros los hice probablemente entre los años 2000 y 2002 en la habitación que tenía en la casa de mis padres. Mi intención era documentar las músicas en audio para no olvidar las melodías, ya que solo tenía las letras por escrito.

Gran parte de mis composiciones versaban sobre el amor y el tiempo, siempre desde una perspectiva bastante personal, basada en mis vivencias y en cómo estas experiencias me afectaban. Estas canciones fueron el medio que encontré para expresar lo que estaba sintiendo en aquellos años. Muchas de ellas tratan sobre amores y desamores (casi siempre inventados y vividos únicamente por mí) típicos de la juventud. En aquel entonces estaba yo de acuerdo con Nietzsche (2003) cuando el filósofo afirmaba que “crear – esa es la gran redención del sufrimiento, así es como se vuelve ligera la vida. Pero para que el creador exista son necesarios sufrimiento y muchas transformaciones” (p.137). Por desconocimiento e ingenuidad, yo pensaba que los artistas debían sufrir para tener la inspiración y creatividad necesarias para componer. En este sentido, las músicas que más me gustaban eran precisamente las de artistas que habían padecido, por motivos diversos, una vida muy dura.

Mientras escuchaba mis canciones, percibí que algunas de ellas hablaban de mis primeras experiencias con el amor romántico hacia otros hombres y, más especí-

ficamente, de cuando me di cuenta de que estaba enamorado de mi mejor amigo. Esto me pareció muy relevante para ser retomado, pues en aquella época no imaginaba que, más tarde, ya adulto, me vería a mí mismo como un hombre gay. Probablemente debido a prejuicios y miedo, no me permitía ver las cosas claramente y creía que me había enamorado de la persona, como si pudiera separar la parte sexual de ella. Entonces decidí crear algo a partir de estas experiencias como alguien que todavía no se percibe como gay, pero que no puede controlar sus sentimientos y que, de alguna manera, se va conociendo a través de relaciones afectivas platónicas.

El análisis de las letras de las canciones me llevó a percibir que en ellas se reflejaban las formas en que me sentía en diferentes momentos de una relación romántica, incluso si era platónica: desde el momento inicial del encuentro, las expectativas, el inicio de los problemas, los celos, el rechazo, la tristeza y el comenzar de nuevo el ciclo. Entonces, inspirado por el álbum *El Mal Querer* de la cantante Rosalía, en el que la artista basa su creación artística a partir de una novela anónima del siglo XIII titulada *Flamenca*² (Lienhard, 2019), que narra la historia de una relación abusiva, decidí seleccionar y ordenar diez de mis canciones para crear también una pequeña narrativa sobre una relación romántica afectiva, desde su inicio hasta su final.

En un segundo momento, empecé a reflexionar e intentar imaginar las emociones que mi versión adolescente estaría sintiendo al buscar, a través de las canciones, expresar sus deseos, expectativas, angustias y miedos al percibirse enamorado de su mejor amigo. Ahora, como adulto, tengo la experiencia de vida para comprender que el tiempo, de alguna manera, a veces disminuye la intensidad de los dolores o, quizás, nos ayuda a seguir adelante. Pero estoy seguro de que esos sentimientos siguen conmigo y me atraviesan de distintas formas. Por lo tanto, para cada canción-capítulo, elaboré una afirmación-sentimiento sobre cómo me sentía al componer cada una de ellas.

Más tarde, inspirado por los recuerdos afectivos de mi infancia, cuando pasaba muchas mañanas junto a mi madre, quien cosía los vestidos encomendados por sus clientes mientras yo jugaba con mis juguetes, decidí trabajar con tejidos para esta creación artística. También me han influenciado algunas obras del artista brasileño José Leonilson (1957-1993), como *El Puerto* (1992) y *Cheio, Vazio* (1992), en las cuales utiliza el bordado sobre tejido. Entonces decidí elaborar diez piezas de tejido. En cada una cosí la letra de cada canción-capítulo, impresa a láser en hojas de acrílico transparente, y luego confeccioné otras diez piezas de tejido en las que bordé las frases-afirmaciones-sentimientos.

²El *Roman de Flamenca* o *'Flamenca'*, novela de autoría desconocida del siglo XII, en Rosalía y el origen literario de *'El mal querer'* en la novela medieval *'Flamenca'* (Maribel Lienhard, 15 de noviembre de 2019 <https://wmagazin.com/relatos/rosalia-y-el-origen-literario-de-el-mal-querer-en-la-novela-medieval-flamenca/>)

FABIO ESTÁ ENAMORADO

CAPÍTULO UNO

Ya no puedo disimular nada y nadie
finge ignorar lo que quiero de ti.

Despierto muy temprano para poder ver
como llegas y pasas delante mí.

¿Por qué no intentarlo?
¿Por qué no dejar que suceda?

Ya hace muchos días que no veo
cuando pasas y me miras.

Pero todo lo que quiero es poder siempre tenerte;
tu boca cerca mí.

¿Por qué no intentarlo?
¿Por qué no dejar que suceda?

FABIO QUIERE AMAR

CAPÍTULO DOS

Mi amor, tú me despiertas tantas cosas buenas.
Haces que desee ser alguien mucho mejor,
pero esto es tan diferente de todo lo que aprendí...
Tal vez yo no entienda
Entonces dime, ¿qué es el amor?

Mi amor, enséñame a amar como tú amas;
mi amor, enséñame a amar.

No he aprendido a expresar lo que siento,
sino a no demostrar ninguna debilidad;
pero tú me desarmas todas las defensas.
Tal vez tú me hagas sentir
lo que soy en realidad.

Mi amor, enséñame a amar como tú amas;
mi amor, enséñame a amar.

Figura 2. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo dos.

FABIO
PIENSA
QUE
AMA
A SU
AMIGO

CAPÍTULO TRES

Ven a mí como yo voy a alguien que quiero.
Desciende a mí como yo descendería
si pudiera volar hasta ti
para decirte que en mis sueños de anoche
estabas tú.

Escribeme y dime lo que tú piensas
y dime cómo no te has dado cuenta
que el amigo que está a tu lado
también quiere ser tu amor.

Figura 3. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo tres.

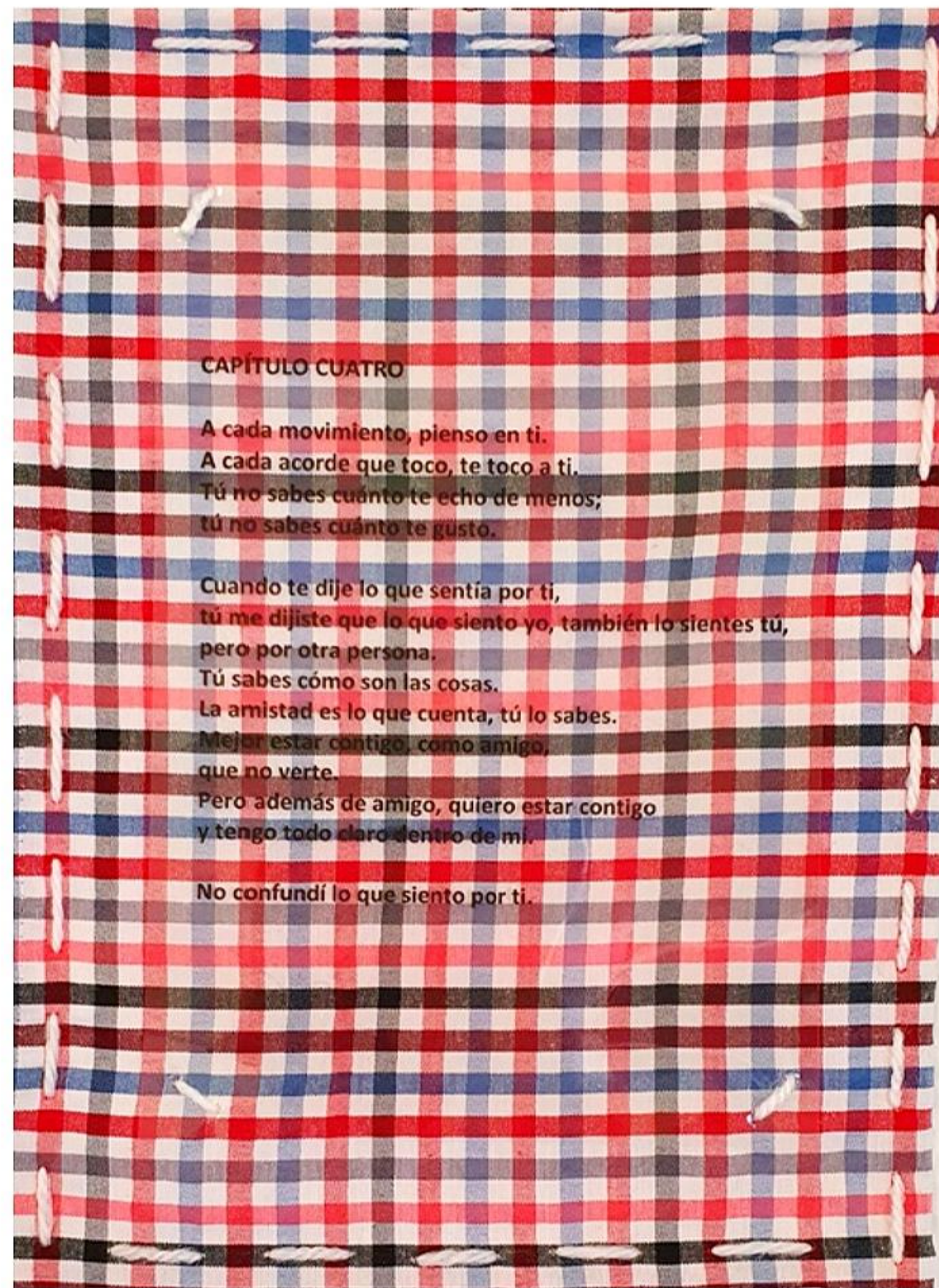
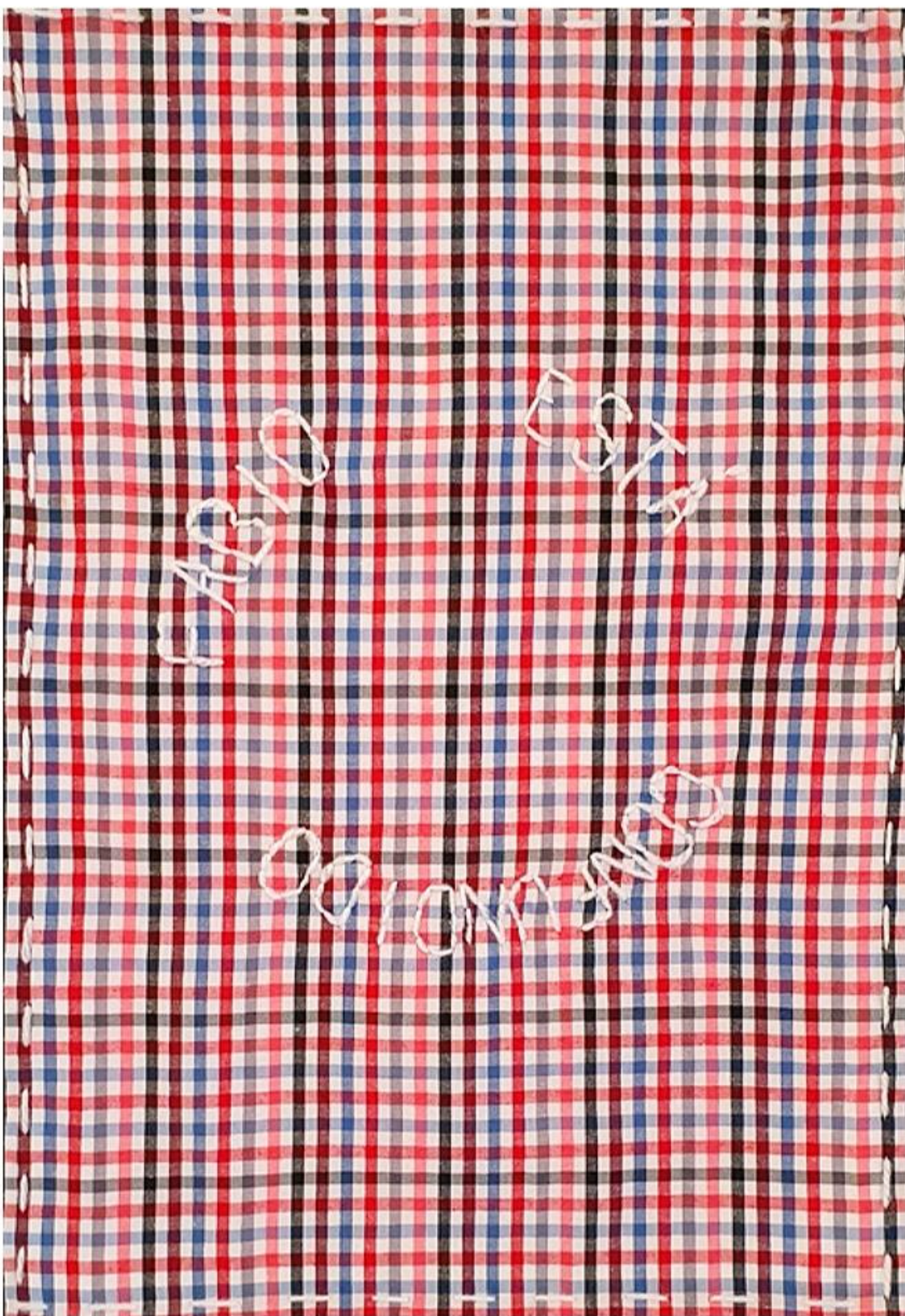


Figura 4. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo cuatro.

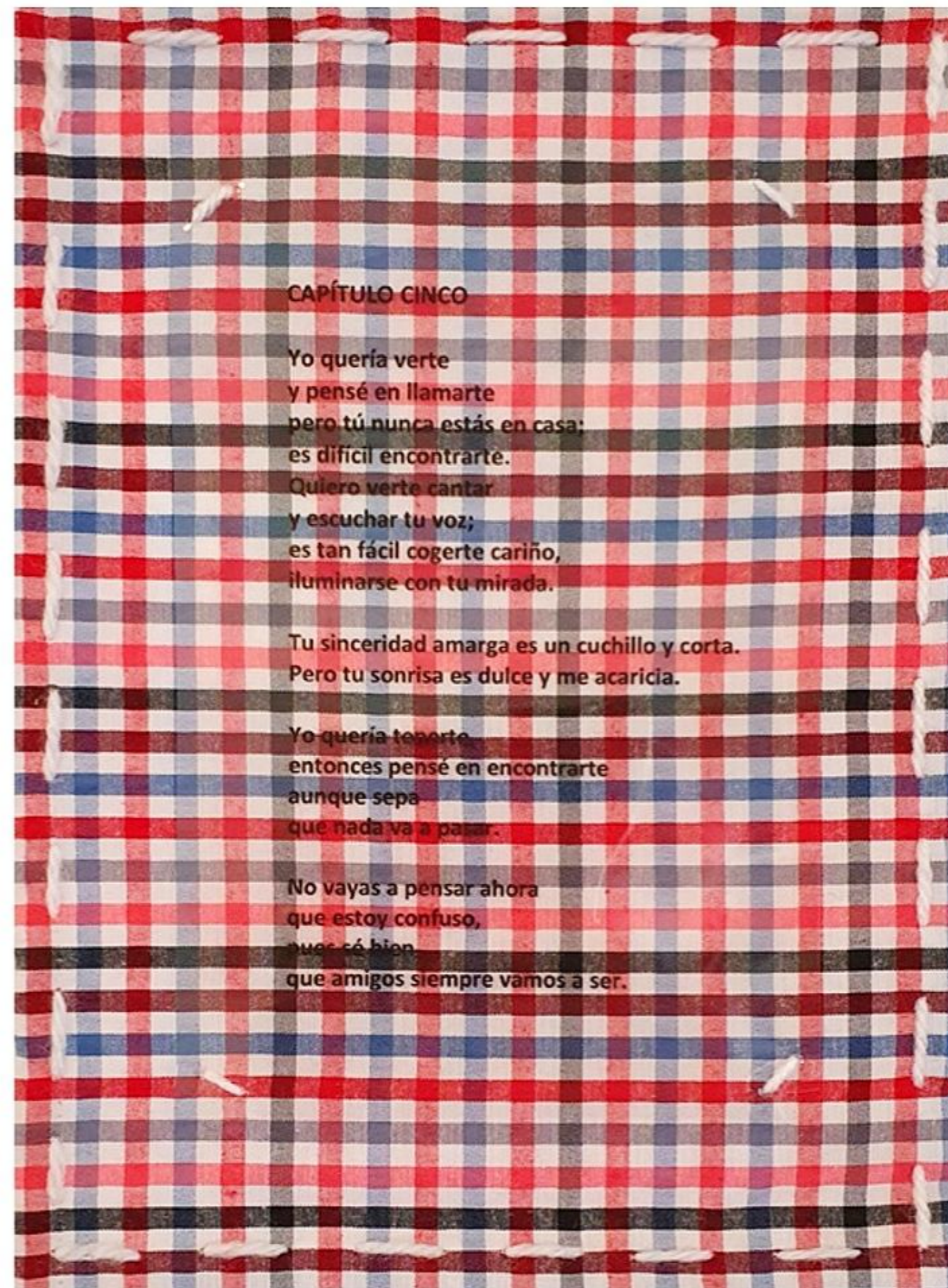


Figura 5. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo cinco.

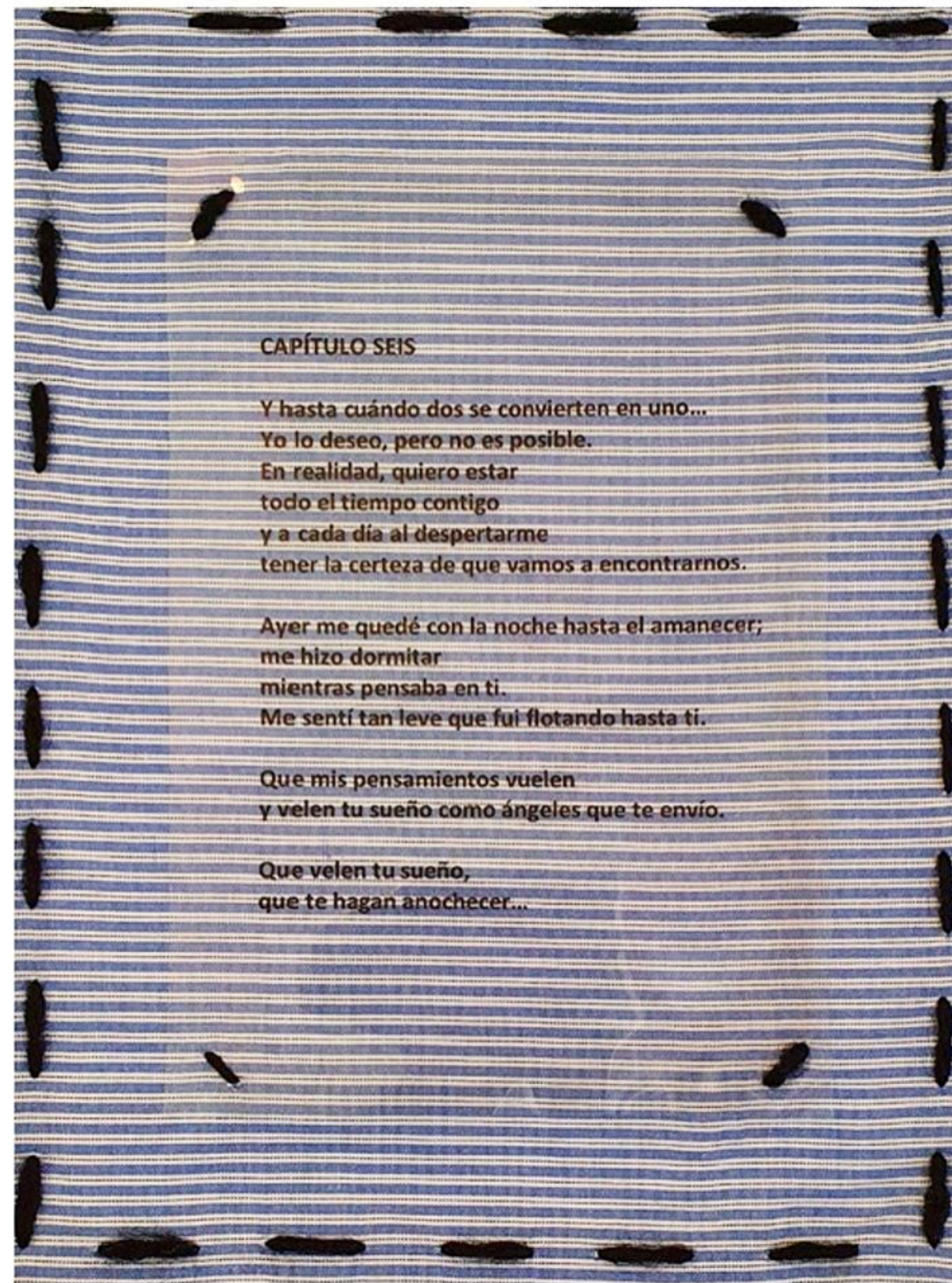
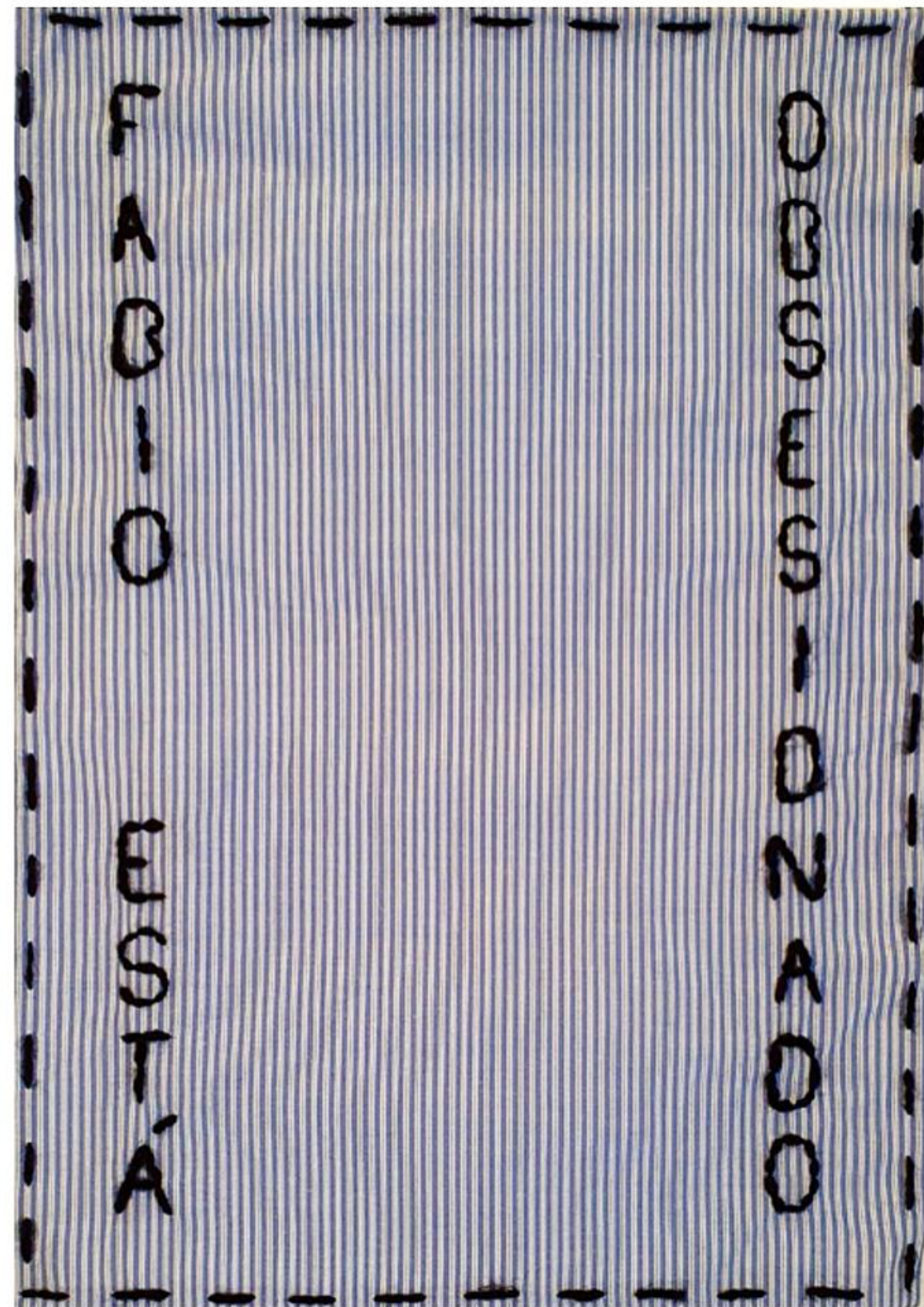


Figura 6. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo seis.

FABIO

SE

ENCARIÑA

DEMASIADO

CAPÍTULO SIETE

Si un día te dije que no, no era para que lo creyeras.
Solamente quería saber lo que ibas a hacer
porque solamente te valoro cuando se pierde
pero tú me perdiste y nada sentiste.

La culpa no fue tuya, sino mía.
Mi gran error, lo sabes bien,
es que me apegue demasiado
y no debería ser así.

Figura 7. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo siete.

FABIO
ESTÁ

TRISTE

CAPÍTULO OCHO

Hablas mucho, pero no dices lo que quiero oír.
Incluso intentaste justificarte
y yo casi te perdoné.

Me dijiste que tú habías cambiado, que estás interesado
y yo casi te creí.
¡Qué gran error, nadie cambia así!
Ni siquiera los niños como tú.

Y es tan difícil
tener la esperanza
cuando titubeas
porque ya no tienes nada en el corazón
y tu sentimiento está tan lejos de mí...

Figura 8. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo ocho.

FABIO

QUIERE

COMPRENDER

CAPÍTULO NUEVE

Ahora veo lo que pasó
e intento entenderlo
pero no puedo explicarlo.
Por qué será que tú siempre dices
que las cosas no son así;
y sin embargo, haces lo mismo
pero no por mí.

Es difícil de comprender
y me da ganas de llorar.
Tú no puedes ver
todo lo que hago,
aunque me dijiste más de una vez
cómo querías que fuesen contigo.

Tal vez no era para mí.
Tal vez no era por ti.
Tal vez un día pueda haber
un lugar para cada uno de nosotros
donde la tristeza inhiba el dolor,
donde la ausencia consiga cicatrizar
las llagas de mi cuerpo.

Figura 9. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo nueve.

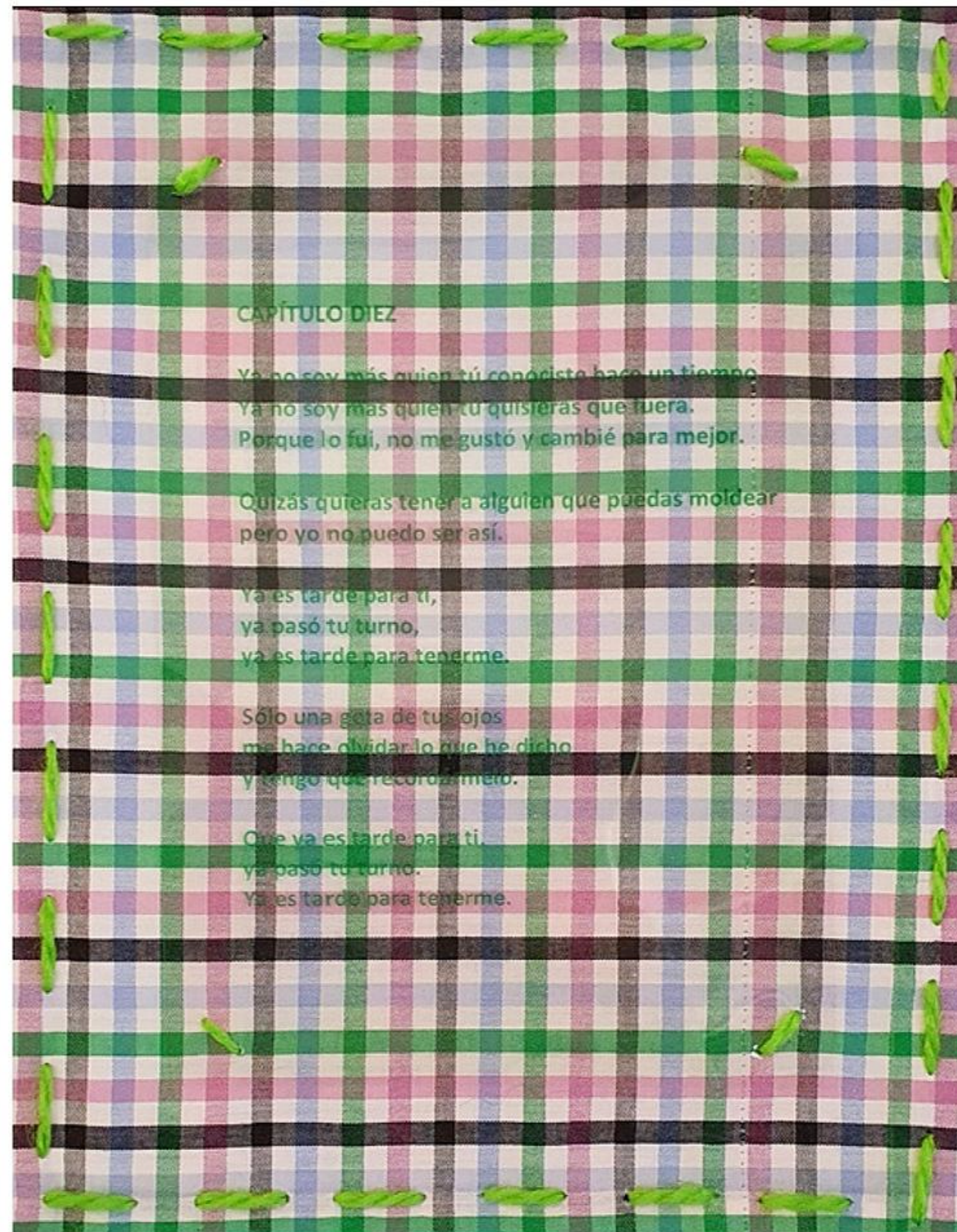
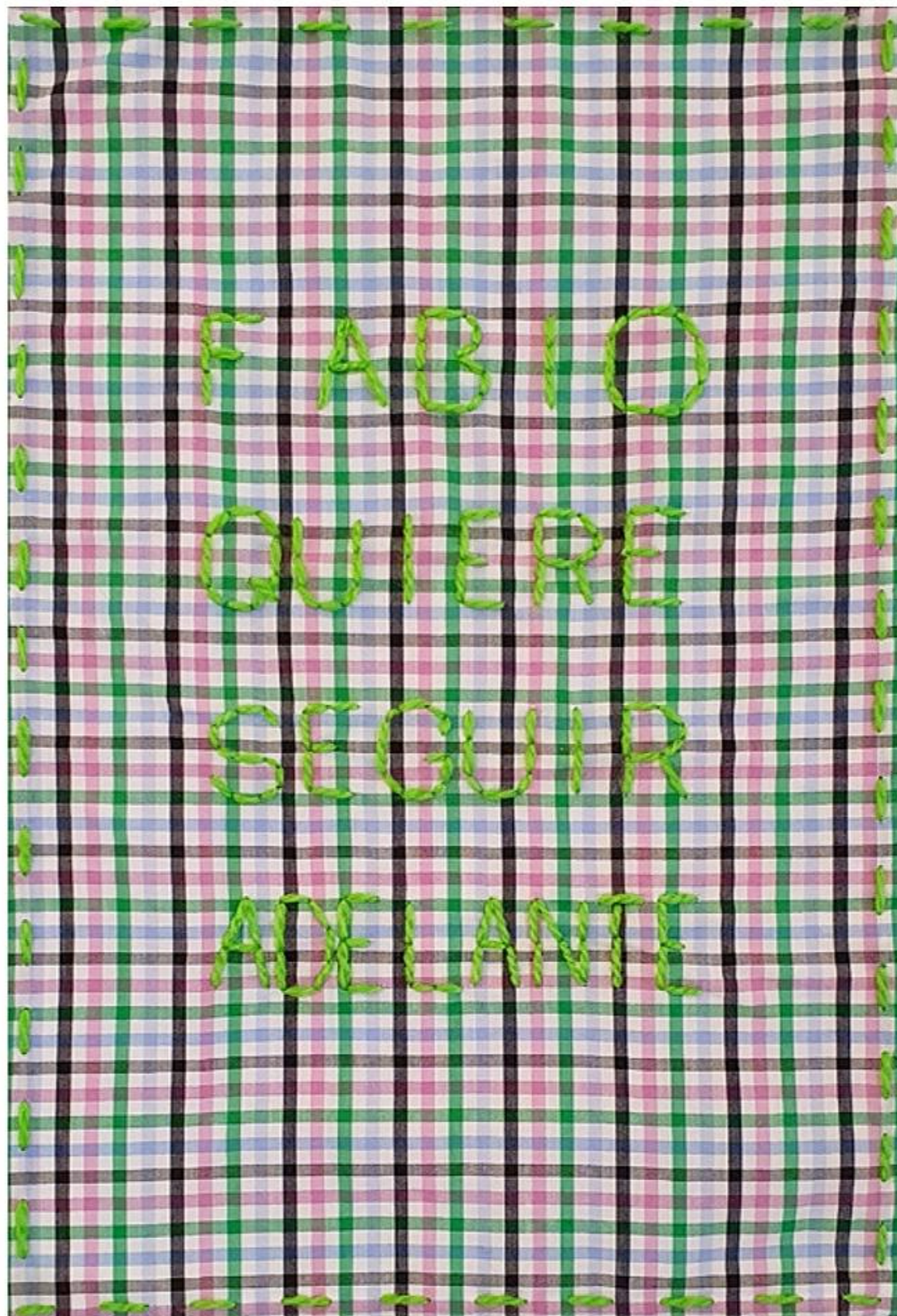


Figura 10. Canciones del Amor y Tiempo - Capítulo diez.

Creo que un aspecto relevante de esta investigación ha sido el hecho de haberme distanciado durante tanto tiempo de mis composiciones, ya que hacía mucho que no las escuchaba. De esa manera, he tenido la oportunidad de experimentar diferentes sensaciones y reflexionar sobre las formas que encontré en mi juventud para manejar emociones que claramente no conocía. En este sentido, Nietzsche (2001) dice que “de lo que quieras conocer y medir debes despedirte, al menos por un tiempo. Solamente cuando has abandonado la ciudad ves cuánto se elevan sus torres por encima de las casas” (p. 221) y así pude ver cuánto influyen estas vivencias de mi juventud en las formas en que me relaciono afectivamente con otras personas hoy en día. También es mi intención que esta obra pueda tocar a otras personas en el sentido de que, al tratar un tema común a tanta gente, creo que es posible que otros se sientan identificados hasta cierto punto. Para Vilar (2017) “cada obra de arte lleva encarnada un percepto que se ofrece al pensamiento del receptor para que éste haga su vivencia, pero cuando ésta ya se ha producido, el precepto sigue ahí, indefinidamente abierto a nuevas, a otras vivencias” (p. 07), y en este sentido, me gusta pensar que esta creación artística pueda ser algo vivo y no solo un retrato estático de un momento de mi experiencia personal.

5. Conclusiones

Para muchos jóvenes gais, darse cuenta de que están enamorados de un amigo es, muchas veces, el momento inicial en que la persona comienza a tener que lidiar con su propia sexualidad. Muchos hombres gais entienden el amor y el afecto desde un lugar de rechazo y homofobia, precisamente porque no han experimentado estos sentimientos de manera saludable, y desafortunadamente, estas situaciones influyen fuertemente en las percepciones de estas personas respecto a los afectos que experimentan.

Para hombres gais que aún están en proceso de aceptación de su sexualidad, o que viven en lugares donde no son aceptados, por ejemplo, el amor platónico se convierte en un refugio para enfrentar la tormenta. Y más allá de ese primer momento de darse cuenta de las cuestiones de la propia sexualidad, este contexto a menudo continúa teniendo repercusiones en la vida de muchos gais adultos, ya sea en la persistente tendencia a sentir deseo por hombres gais que en apariencia y comportamiento estén más cerca del estándar de masculinidad, y a veces, discriminar a otros considerados más femeninos, por así decirlo.

Referencias

- Amom, S. (Director). (1985). *Aqueles dois* [Película]. Casa de Cinema de Poa.
- Leonilson, J. (2019). Cheio, vazio. *Enciclopédia Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileiras*.
- Leonilson, J. (2019). El Puerto. *Enciclopédia Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileiras*.
- Lienhard, M. (2019) Rosalía y el origen literario de ‘El mal querer’ en la novela medieval ‘Flamenca’ (15 de noviembre de 2019 <https://wmagazin.com/relatos/rosalia-y-el-origen-literario-de-el-mal-querer-en-la-novela-medieval-flamenca/>)
- Muñoz, R. (1983). Manuel [Escultura]. José de la Mano.
- Nietzsche, F. (2001). *Humano, demasiado humano - un libro para espíritus libres* - volumen II. Ediciones Akal.
- Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratustra - un libro para todos y para nadie*. Alianza Editorial.
- Nolasco, S. (2001). *De Tarzan a Homer Simpson: banalização e violência masculina em sociedades contemporâneas ocidentais*. Rocco.

- Nolasco, S. (2006). *O primeiro sexo*. BestSeller
- Perlongher, N. (prefacio de Miskolci, R. y Pelúcio, L.) (2008). *O negócio do michê: a prostituição viril em São Paulo*. Editora Fundação Perseu Abramo.
- Rosalía. (2018). *El mal querer*. Columbia Records.
- Vilar, G. (2017). ¿Dónde está el “arte” en la investigación artística? *ANIAV - Revista de Investigación en Artes Visuales*.